

0

parestesia

de Pablo Rueda

(acta, diagnóstico y pronóstico, últimas y vertiginosas instrucciones para un valiente de extraño paso por el baño)

Recorrido. Llega tarde. Su asistencia puntual era obligatoria. ¿Recuerda? Me gusta su actitud, lúcida, eupneica, valiente. Hay dos clases de soledades y solitarios. Eso me dijo Enrique o Juan Carlos, no recuerdo bien. O quizás uno de ellos me dijo que el otro había dicho eso, o lo leí en algún sitio, bueno, en definitiva: existen dos clases de solitarios. Los que no comparten su soledad y los que desesperadamente la comparten, como un niño o un adolescente, se prodigan intentando compartirla a toda costa y en cualquier horario o recorrido, a pie o en el urbano transporte diario, descalzos en el asfalto o en el barro, no importa, a pesar de todo o todos, necesitan expresarse.-----

Usted es de esta segunda clase de personas y no de la clase de oficinistas que se encierran el baño a escribir sentados en la toalla de secarse las manos o en una gris garrafa de gas vacía o de repuesto. Somos lo que hacemos.-----

Sí, sí, en el baño no solamente se pueden satisfacer y evacuar nuestras necesidades fisiológicas. Por otra parte, la arquitectura se ha sofisticado de tal modo que, incluso en este húmedo sótano de este enorme y obstruido edificio, devenido en teatro, existe una joya de semejantes quilates, de esas que le comenté anteriormente. No, no voy a cantar para usted ahora. Tal vez le parezca que me he convertido en un Sísifo en la llanura. De todos modos le ruego que no abandone el edificio sin dejar de visitar el gabinete higiénico. Sí, sí. Lo recuerdo. Sucedió o leí en algún sitio que sucedió o quizás sucedía. Mamá murió hoy o tal vez ayer, no sé. Está escrito, que si soñamos que presenciamos el suicidio de un extraño, o sea, como alguien intenta suicidarse o se suicida, significa que uno no se está comportando correctamente y su mal comportamiento le traerá graves consecuencias. Pedagógico el museo.-----

Montevideo, a los trece días del mes de marzo de dos mil trece. Ciudad. La gran tienda en plural, un entrevero, un polvorín, una galería de cristal, una caja musical en el palacio de la música. Sí. Sí. San Roque, San Patricio o San Expedito, lo mismo da. Maquillaje, cotillón. -----

Don Bosco hace stand up, en la esquina del mejor regalo, la santísima trinidad, cash, casino, la gran papelería, soluciones para todos. Alguien que pare o ponga coto, amigo, cliente, proveedor que detenga tanto desvelado sufrir a mitad de cuadra o más allá, el fétido aliento, ese, que proviene del cielo una iglesia con palabra y boleto de

una hora. -----
Jesús contiguo a Ariel, sin paraguas en la tempestad contradiciendo el anaranjado alerta. Un juez letrado al costado de la Magdalena que nos abriga en la noche de los descuentos y unge nuestros pies en el día del centro. La sonrisa de la madre ahora tan sólo es eso, una voz que sale de un parlante, pero no la dulce voz de Libertad. La marca, la manía, esa, ya no podrá darnos consuelo en el atasco u el ominoso traslado imposible de próceres cenizas, funcionarios y expedientes, ni, escuche bien, en el preciso momento en que un perfumado patovica de saco y corbata nos indique oportuno que debemos descubrir nuestra cabeza, quitarnos la gorrita de visera, o impactar esta, curly hair, en el azabache pavimento. -----
En Facal la fuente infame. Fotogénica. Allí la revolución sucedió en hd y en el salón de té con cada infusión de yerba mate la vuelta y sandwiches calientes. Un nuevo best-seller deja el café pendiente y apura sus autocomplacientes y satinadas páginas para llegar a las vidrieras a tiempo para la navidad. Natal, el oro, el prócer a caballo del diminutivo chivo. Así continuamos custodiados por turística policía, pumas en bi-rodados y enanas en patines y minifaldas. La desdicha siempre busca oriental compañía. -----
Leí en algún sitio, lo leí, que aquella revuelta comienza con un paseo, contra las leyes del tránsito en horas de oficina, la patria es gigante mailing que, devoto, se desliza bajo nuestra puerta en vísperas del día del niño, los reyes magos son los hijos, leí. El teatro del pueblo en éxtasis colosal y fabuloso huele a fiera, sus contracciones se revelan en una hora buscando un tenor, la felicidad, todo el verano. Éxito. Fortuna, préstamo efectivo. Un ciego Tiresias desorientado que nos hace tropezar con su bastón en la principal avenida. En la biblioteca Sócrates o su clon, no sé decirte, ese, el que nunca jamás escribió indica las coordenadas, diagonales, el camino. Cervantes no da crédito aunque a su frente aseguren lo contrario. Alighieri cavila y hace fila junto a los asesinos que impunes pagamos en cómodas confortables cuotas de Carlos Gutiérrez, cede el paso a la sombra del butiá, y se inclina ante la robótica educativa.--
Seguimos pasando en doble fila colaborando. Por la vía del confort, it's Miller time.--
El carnaval desfila en cortejo enjaulado. Corralito mutual. Vallas de contención a ambos costados. Todo lo popular es digno de desconfiar, pregoné, perdón, pregonamos. Nuestro nuevo cristiano se emociona por vtv, lágrimas de caspa, agua para el pelo, dorado cuero cabelludo. En la década bronceada del bronceado murguista, en el siglo del diseño, los snacks, las whitestrips y los estilistas, ya no sabemos quien nos mira, tampoco es dios.-----
Ciencia y filosofía se encuentran a la fresca sombra frente a los ángeles que inhalan cemento en bolsas de nylon, informalismo en favor del administrado, aún no se ha concebido cinismo parecido. Desde la ortopédica zapatería exigen compostura y beber con contemporánea moderación. El David alcalde almuerza, merienda y cena con el rey de la hamburguesa, vistiéndose le confiesa la verdad de la milanese, su plan ceibal, plan de emergencia para no marcar más su tarjeta. Viejas fuman conspirando su nuevo y flexible horario, precios manifiestamente inconvenientes, t-shirts and clothes are very, very expensive here, ofertas que, en febrero, se hacen

humo. -----

Con Idea y Mario pintados en el chasis continuamos descubriendo la ciudad. Smirnoff le contesta a la eterna dama limonada: “No esperes una noche extraordinaria. Créala.”. No es poeta quien quiere sino quien puede. Yo no lo soy y menos aún en la semana de la faja modeladora, en este marzo de precios increíbles, variedad de postres, back to school y lentes de sol con auriculares de regalo. En la semana de la cumparsita, la oportunidad está en el aire. Público aseo, pelo por pelo.-- Sí, sí, claro que estoy pronto. Adelante. Pare. Europa en la punta brava o de las carretas. El corte inglés y Vivaldi florecen en los baldíos de la buena nueva. Buenos aires de ensalada de atún y agua saborizada. La casa esquina de Martínez, un dulce y tierno payaso con dignidad y wi-fi. El padrino, Bruno Díaz, divaga, verborrea sobre nuestra condición, me pide llanto, lascivia y tres risas distintas, dice que somos vagos, yo si no camino voy en bicicleta. Kantor o Marlon Brandon nunca irían de bermudas y chancletas. El lobo aúlla en un bar. Peter Pan es una rubia lolita que viaja en camioneta, su proyecto esquinas surtió efecto, allí ya no vive nuestro mejor amigo, hay sospechas de dos por uno, se imponen promo hotel, empanadas, se instala un restaurant.-----

Presos de la fiebre cosmético gastronómica y de la estética capilar, el muro de la prisión devino en parking, vidriera y blindex. Un barrio mundo prosegur. La fuga, siempre hacia adelante, continúa imposible. La carbonería, absurdo outlet, maltrata con climatizado ambiente, döner-kebab y daiquiri de frutilla. El mismo sabor de siempre. Ahora, en la vereda del sagrado corazón brotaron los más altos barrotes. Lo imprevisible del mendigo y su estética desamparada provocaron el nuevo milagro, las nuevas flores del santo padre Jesús de L´Oréal no tienen sitio en el recinto. Adela, rosa y magnolia, secretos del campo. Aquellas, lastiman los ojos y las manos ávidos de novedad y alcohol en gel respectivamente, disfónicos ladran aquellos vagabundos perros. -----

Taxi. Café. Todos los talles. Todos los nombres. Todos los detalles. -----

Señor, danos la diaria y perfumada bacanal de cada día, la imposible reconquista, caution: wet floor, tema de boliche o boliche temático, pienso y leo. Puros versos, manías y caprichos para vos y tu casa, cooperativa caca. La independencia en remíse, el río alemán o el Danubio azul, el faro de los cien años, la luz violeta, el emporio del turista o la casa de la engrampadora, acá nomás, una mejor vida hace tu vida más fácil, redundancia, centrifuga y te obliga: usted tiene la obligación de ser feliz. Ahorrás y crecés. ¿Viajamos juntos? Pregunta. Certeza. El público decidirá. A los treinta y cinco orientales el paraíso les resulta distinto, diverso, ya no es la herrumbra lata, un dibujo, una foto, un juglar en la mesnada difícil de sostener, Cracovia, Coristanco, Alicante, Argel, las palabras de Alberto, un seis de abril en eusquera, catalán o en francés. Digitopuntura, hidrogimnasia, magnetoterapia. Una frazada. Puede dormir ahora, si quiere. No olvide respirar. Finalmente, lo que queremos es ver como las personas toman té a nuestro lado, bien de cerca, ver al otro respirar también. Tal vez tocarlo. Improvisar en Liber Luna o con Augusto Chesterfield. La vida es un trompo. Soplar brasas o ser brasa y que nos soplen. Mojar

y que nos mojen. Besar y que nos besen. No hay más plazo. Es la recta final. Lo que usted va a ver ahora es muy raro. Extraño. Un sueño realizado. Todos los nombres. El paraíso es esta noche de tregua melancólica llena de indicios y quitutes, de estrellas y bagaceras, de espectadores y odio y alegría, seguramente. Un hijo. Si, si, me parece, se parece.-----

Pablo Rueda.

como nunca. Por primera vez, desde hace largo tiempo, pienso en mamá. Me parece que comprendo por qué, al final de su vida, ella tuvo un "rovio", por qué jugó a empezar de nuevo. Allá abajo, también allá abajo, alrededor de ese asilo donde las vidas se extinguen, (la noche es como una tregua melancólica.) Tan cerca de la muerte, mamá debió sentirse liberada y pronta a revivirlo todo. Nadie, nadie tiene el derecho de llorarla. Y yo también me siento preparado a revivirlo todo. Como si con esta gran cólera que me purga del mal y me vacía de esperanza, en esta noche llena de indicios y de estrellas, me abriera por primera vez a la tierna indiferencia del mundo. Lo encuentro tan parecido a mí, tan fraternal en fin, que siento que fui feliz y que aún lo soy. Para que todo sea consumado, para que me sienta menos solo, únicamente me resta desear que haya muchos espectadores el día de mi ejecución y que me acojan con gritos de odio.

- Se pasó... se pasó!
¿no te parece?